



Settimo Cielo



di Sandro Magister

05 nov

Análisis. Por qué la memoria de Franco pone a prueba a Occidente y a la Iglesia



> Italiano

> English

> Español

> Français

> Todos los artículos de Settimo Cielo en español

*

Recibo y publico, con una anotación final. El autor, docente de sociología de la religión en la Universidad de Florencia, filósofo e historiador de formación, es conocido y apreciado desde hace años por los lectores de Settimo Cielo.

*

SOBRE LA EXHUMACIÓN DEL CUERPO DE FRANCO

por Pietro De Marco

Pienso que a muchos, sobre todo a muchos españoles, se les escapa el significado que tiene la **exhumación** del cuerpo de Franco del Valle de los Caídos, es decir, el profundo marco ético público en el que tiene lugar. Efectivamente, este hecho presupone y agrava de una manera clara la eliminación de la trágica complejidad y lección humana que fue la Guerra Civil, desde sus premisas a la larga paz civil que tuvo lugar al término de la misma por deseo del Generalísimo y que, paradójicamente, se le debe a él. Con víctimas y costes, pero paz después del fratricidio.

La eliminación, si no de la historia, sí de su relevancia y sacralidad, es el efecto de la "reconstrucción" civil post-franquista y de las pedagogías ideológicas "democráticas". Por desgracia, las reconstrucciones de la democracia, necesarias para la libertad, devastan las naciones; sin embargo, deberíamos ser más conscientes que, como demócratas, preferimos estas devastaciones a la falta de libertad y derechos. Estaríamos más atentos.

Quién lea "Así empieza lo malo" (2014) de un narrador sabio como es Javier Marías, clase 1951, choca con un estilo de memoria vengativa, con un paradigma del pasado sorprendentemente simplificado para un español; un paradigma que no sospecha de sí mismo y que no es casualidad que impregne una novela reciente. Esto no sorprendería en nuestro país, acostumbrados como estamos a lidiar con la presunción de la didáctica "antifascista" cristalizada en los libros y en la oratoria pública. Se trata, sin embargo, de un proceso inverso. La España de hoy se ha alejado de la conciencia, aún viva en los años setenta, de haber dejado atrás un drama del cual, los vencedores y los vencidos, salían con la memoria de un heroísmo sucio debido a la gran cantidad de sangre inocente absurdamente derramada. Con alguna analogía con nuestra guerra civil menor (1943-1946), de la que sólo hoy somos conscientes.

Y en esta pérdida de conciencia trágica la propia España pasa a estar espiritualmente sometida al activismo ideológico del PSOE, a los extremismos de salón que son aliados de las subculturas anticlericales. Lo que quieren es celebrar, ochenta años después, sus procesos políticos (sobre fantasmas) y sus purgas póstumas, cumplir a distancia lo que en Italia sucedió en 1945-1946. Pero en Italia esa rendición de cuentas suscita hoy, en la mayoría, horror y vergüenza. No son cosas que hay que repetir para hacerse publicidad políticamente, aunque sea a través de actos simbólicos.

Leyendo la prensa y los ensayos de los últimos años sobre el complejo monumental del Valle de los Caídos (inaugurado en 1959, en el vigésimo aniversario del final del conflicto, en la histórica Guadarrama) se ve claramente que la desacralización en acto, de la que es símbolo la exhumación del cuerpo de Franco, tiene lugar bajo el impulso de la memoria abstracta de historiadores e ideólogos en los que la apatía moderna ha ofuscado la idea, e incluso la misma plausibilidad, de qué es combatir por algo con armas en la mano.

En general, en las narrativas democráticas, hay sólo víctimas, los "nuestros", y verdugos, los "otros", dado que los "nuestros" no pueden ser verdugos, como mucho son justicieros virtuosos. Así, idealmente, los otros deberían ser todos expulsados del sagrario. También la última generación de obispos españoles parece vivir en la simplificación de esta sutil niebla, en la que los mártires católicos de la Guerra Civil son invisibles, y si son visibles, son irreconocibles, y si son reconocibles, causan incomodidad; tal vez es para los obispos, como para los partidos políticos, una "herencia maldita". No fue así para Juan Pablo II, que inició con firmeza las canonizaciones que incluso el papa Francisco ha continuado.

Y sin embargo, todos lo sabían. En el nudo trágico de un conflicto entre los valores últimos, esencia de la guerra civil, esos mártires encontraron a sus verdugos precisamente en la "parte justa" y tuvieron en Franco a alguien que evitó que los mártires católicos se multiplicaran y que la Iglesia española acabara, de manera anticipada, como la Iglesia de los países socialistas. ¿Estaban los mártires del lado equivocado? ¿Acaso los bolcheviques y los anárquicos eran el lado justo? ¿Con qué deshonestidad de juicio histórico-político se puede adoptar hoy un tal parámetro?

Si se necesita contextualizar las esperanzas colectivas de los años treinta en la revolución comunista y en la URSS, asimismo hay que contextualizar la decisión, e incluso la santidad, de quien se opuso a ella, y la seriedad política de quien se sublevó en 1936 contra una falsa legalidad y una larva de Estado que estaba en manos de una subversión. La legitimidad del "alzamiento" es un tema del que siempre he querido discutir con calma. Se puede defenderlo con buenas razones, mejores de las que celebran, desde la izquierda, la rebelión armada para la toma de poder en Asturias (1934). Asombra que ahora el "alzamiento" franquista sea considerado "obviamente" ilegítimo, como se ha dicho recientemente en un programa de la televisión italiana. Esto es posible sólo en el olvido de la complejidad del pasado, por no hablar del problema del mal en la historia. Olvido de un pasado en el que héroes y monstruos y víctimas están por todas partes, y sobre lo que no es fácil reflexionar; inaceptable para poder disciplinar la conciencia pública desde un punto de vista progresista.

Apenas se soporta el símbolo religioso unificador del complejo monumental del Valle. De hecho, no es sólo expresión de lo sagrado civil, sino que es un monumento explícitamente católico, con la gran iglesia de la Santa Cruz, el conjunto de arte sagrado, el monasterio; no podía ser de otro modo, puesto que el perdón está bajo la cruz, hacia el que el enorme crucifijo empuja a los hombres, que por sí mismos no son propensos al perdón. La gran Piedad que campea sobre el portal de la basílica es, además, un viático concreto. En el sagrario, si aún tiene un significado, todo es inseparable del resto. Los muertos no se pueden separar de los edificios, ni estos de los muertos, tal vez unos cincuenta mil. Tampoco la tumba de Franco, en el suelo, bajo una simple lápida, cerca del altar mayor, en la penumbra un poco tétrica de la nave central. El Valle de los Caídos no está lejos del Escorial.

Sólo una posmodernidad civil perdida que busca ser dignificada puede desear el abandono y la alteración de un complejo religioso-civil de tal fuerza y humildad. Así, Francisco Franco, que no fue un hombre del perdón en 1940, cuando se iniciaron los trabajos, pero que fue protagonista de la pacificación (autoritaria, ciertamente) compartida hasta hoy por los españoles, es sacrificado, es decir, se le oculta y normaliza, para una "nueva" pacificación con palabras y vengativa. Me pregunto, y les preguntaré a mis amigos españoles, seguramente ocupados con otros asuntos, si tienen conciencia de ello.

*

[Sobre la posticino de la Santa Sede, véase en **Vatican News** las declaraciones del cardenal secretario de Estado, del nuncio en España y del director de la sala de prensa vaticana - ndr].

*

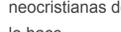
UNA ANOTACIÓN FINAL

(p.d.m.) Esta reflexión sobre Franco no es ocasional. La mía es una batalla antigua y larga —con Kojève, con Voegelin, con Besançon— contra el degrado sentimentalista de Occidente, es decir, contra esa actitud de benévola apertura y comprensión hacia todas las posturas, incapaz de ir más allá de los llamamientos morales de tipo general y que producen, ante los problemas, sólo compromisos teórica y políticamente confusos, de bajo nivel.

El exceso de buenos sentimientos, sugestivo pero infructuoso, al que llamamos buenismo, es en realidad una concepción del mundo en el que domina desde hace decenios no la caridad, sino el humanitarismo y la no violencia, hoy en día asociados a todas las batallas por los derechos individuales, los estatus y las opciones éticas y antropológicas, independientemente de cuales sean, entre los ordenamientos y las sanciones. También las perspectivas eutanásicas, como las éticas de la vida buena (contra la del deber), tendencialmente hedonistas, convergen en este punto.

La cristología que se opone a la teología del sacrificio redentor pertenece a este declive "no violento" del cristianismo occidental, en la progresiva falsificación del Antiguo y del Nuevo Testamento. Esto sucede, hoy, ante el temor de afrontar las visiones y sensibilidades humanitarias de la cultura de los no creyentes "iluminados" que se erigen en jueces. Se debería, como se hizo hasta el Concilio Vaticano II, afrontar y explicar, en profundidad, la hondura del misterio de Dios y del mal. Siguiendo el camino buenista —como ideología del proceso entrópico de la humanidad hacia la paz y la tranquilidad, un fin en sí mismos—, el catolicismo acoge a niveles profundos, sin darse cuenta, las derivas humanitarias, sociales, neobudistas y neocristianas del siglo XIX y el pacifismo más reciente. El papa Francisco ya lo hace.

Condividi:



05 novembre 2019

Español



0

NESSUN COMMENTO

I commenti sono disabilitati.

CHI SONO



Versione italiana



English version



Versión española

CERCA NEL BLOG

Cerca



Dal 2002 al 2016 quindici anni di notizie, analisi, documenti sulla Chiesa cattolica. In italiano, inglese, francese e spagnolo

From 2002 to 2016 fifteen years of news, analysis, documents on the Catholic Church. In Italian, English, French, and Spanish

De 2002 à 2016 quinze ans d'informations, d'analyses, de documents concernant l'Église catholique. En italien, en anglais, en français et en espagnol

De 2002 a 2016 quince años de noticias, análisis y documentos sobre la Iglesia católica. En italiano, inglés, francés y español

NEWSLETTER

Italiano English Español Français

Vuoi ricevere l'avviso di ogni nuovo articolo?

ISCRIVITI

Per cambiare il tuo indirizzo o altri dati:

MODIFICA

Per annullare la tua iscrizione:

CANCELLA

ARTICOLI RECENTI

Il virus è un castigo di Dio? "La Civiltà Cattolica" dice di no

Is the Virus a Chastisement From God? "La Civiltà Cattolica" Says No

¿El virus es un castigo de Dios? "La Civiltà Cattolica" dice que no

Sesso, donne, potere. Le tre sfide che la Germania lancia alla Chiesa

Sex, Women, Power. The Three Challenges Germany Is Issuing To the Church

Sexo, mujeres, poder. Los tres desafíos que Alemania lanza a la Iglesia

Francesco e le messe senza popolo. La parola alla difesa

Come la piccola Chiesa del Bangladesh risponde al coronavirus. Un missionario ci scrive

How the Little Church of Bangladesh Is Responding to the Coronavirus. A Missionary Writes To Us

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero

De qué modo la pequeña Iglesia de Bangladesh responde al coronavirus. Nos escribe un misionero